

Herpes zóster:



una enfermedad que debe tomarse en serio.

El riesgo:

Si usted ha tenido varicela (y en Estados Unidos más del 90% de los adultos la ha tenido), corre el riesgo de sufrir herpes zóster.

El herpes zóster es provocado por el mismo virus que causa la varicela. Cuando una persona ha tenido la varicela, el virus puede vivir inactivo en determinadas raíces nerviosas de su cuerpo durante muchos años. Si vuelve a activarse, generalmente después de la edad madura, puede producir herpes zóster. El riesgo de padecer herpes zóster aumenta a medida que se envejece. El herpes zóster puede afectar a cualquiera que alguna vez haya tenido varicela, sin dar aviso. No hay forma de saber quién tendrá un herpes zóster ni cuándo pueda suceder esto.

La enfermedad:

Los primeros signos del herpes zóster suelen sentirse, pero quizás no se puedan ver.

Entre ellos se pueden incluir: • picazón • hormigueo • quemazón
Unos días más tarde aparece una erupción con vesículas llenas de líquido (generalmente a un lado de la cara o del cuerpo). Las vesículas pueden tardar de dos a cuatro semanas en curarse.

El herpes zóster puede ser doloroso y causar trastornos graves.

En la mayoría de las personas, el dolor de la erupción del herpes zóster disminuye a medida que ésta va sanando. Sin embargo, una vez que se cura la erupción, el herpes zóster puede producir un dolor que dura meses o incluso años en ciertas personas. Este dolor neuropático prolongado (dolor de los nervios), llamado neuralgia postherpética o NPH, ocurre porque el virus que provoca el herpes zóster puede lesionar algunos nervios.

El dolor puede variar: • quemante y pulsátil • punzante y fulgurante

Para muchas personas que viven con dolor neuropático prolongado, incluso el más leve roce de la ropa contra la piel puede ser doloroso.

Otros trastornos graves que se pueden derivar del herpes zóster son infecciones, debilidad muscular, cicatrices o disminución de la visión o audición.

El factor edad:

Cuanto mayor sea, más riesgo corre de sufrir herpes zóster.

Esto sucede porque su organismo no puede defenderse frente al virus que causa el herpes zóster tan bien como lo hacía cuando usted era más joven.

- Aproximadamente la mitad del casi millón de casos de herpes zóster que se presentan cada año en Estados Unidos ocurren en personas mayores de 60 años.
- Una de cada dos personas que llegan a los 85 tendrán herpes zóster.
- Cuanto mayor sea usted, más puede durar la erupción del herpes zóster.

Cuanto mayor sea, más riesgo corre de sufrir dolor neuropático prolongado.

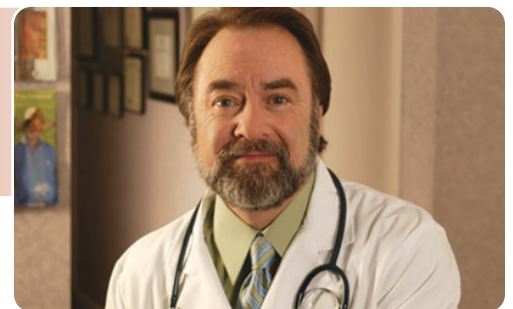
El dolor neuropático prolongado duele más y dura más en los adultos mayores.

El tratamiento:

Hable con su médico o profesional de atención médica inmediatamente si cree que puede tener herpes zóster, para que se pueda iniciar el tratamiento lo antes posible.

La mejor forma de informarse:

Su médico o profesional de atención médica puede responder a sus preguntas sobre el herpes zóster y si usted está en riesgo de contraerlo.



También puede obtener más información sobre el herpes zóster en shinglesinfo.com.

